

El invierno y el desgaste convierten la N-260 en una pista forestal llena de baches entre la Cerdanya y el Alt Urgell

Martinet y El Pont de Bar reclaman actuaciones urgentes para acabar con los múltiples socavones que se han formado en la carretera



Carretera N-260 en El Pont de Bar (Alt Urgell) / ALBERT L. COBO / ACN2 / ACN

Las **nevadas** de este invierno y el **desgaste acumulado** de los últimos años han hecho aflorar numerosos **baches** en la carretera **N-260**, especialmente en el tramo que une la **Cerdanya** con el **Alt Urgell**. En algunos puntos, el estado del **firme** es tan deficiente que la vía se asemeja más a una **pista forestal** que a una **carretera nacional**, una situación que ha disparado la **alarma entre ayuntamientos**, vecinos y empresas que circulan por ella a diario.

Las alcaldesas de los municipios de **Montellà i Martinet** (Cerdanya), **Roser Bombardó**, y de **El Pont de Bar** (Alt Urgell), **Rosa Andorrà**, reclaman que se actúe de forma **urgente** en la carretera N-260 para acabar con los múltiples baches que han ido apareciendo en los últimos dos meses. Estos se concentran en un tramo de unos tres kilómetros de vía, de titularidad estatal y conocida como **Eix Pirinenc**, y representan un “**peligro**” para la **conducción**,

según han explicado las **alcaldesas**. Aunque son conscientes de que se están realizando reparaciones puntuales en el firme afectado, consideran que es necesario llevar a cabo una **intervención más integral** y que esta no puede esperar a la llegada del buen tiempo, tal como se les ha indicado desde la **Subdelegación** del Gobierno en Lleida.

Mejora global

Bombardó pide una mejora global del firme, ya que considera que ir “poniendo parches” para reparar los baches es totalmente **insuficiente** para una carretera nacional que soporta un elevado volumen de tráfico. “No podemos esperar a que haga buen tiempo, exigimos una **reparación rápida** porque es muy **peligroso**” circular por este tramo.

Mientras tanto, la alcaldesa de El Pont de Bar explica que en el mes de diciembre aparecieron los primeros baches y que estos fueron proliferando “de una forma exagerada”. Así, aunque reconoce que se intenta taparlos, afirma que los **socavones** vuelven a aparecer y que, por lo tanto, es necesaria una solución. Además, detalla que, como consecuencia del estado del firme, a un vecino del municipio se le desprendió el remolque de su coche.

Andorrà señala que también han recibido quejas del camping que hay en el municipio, ya que los baches dificultan la circulación de caravanas en este tramo. Finalmente, indica que el **peligro** se incrementa entre los conductores que no son de la zona y no conocen la situación actual de la carretera en este punto, situado en el límite entre las comarcas del Alt Urgell y la Cerdanya.

Por su parte, fuentes de la Subdelegación del Gobierno en Lleida indican que la Demarcación de Carreteras del Estado en la provincia “conoce el estado” de la N-260 en el tramo entre El Pont de Bar y Martinet. En este sentido, desde el organismo lo atribuyen a la intensidad de diversas **precipitaciones** registradas en la zona e informan de que tienen previsto actuar cuando las condiciones meteorológicas y la disponibilidad de equipos lo permitan. Finalmente, detallan que las obras se llevarán a cabo mediante el contrato anual de **rehabilitación** de firmes.

Sin fibra óptica en la N-260

Por otro lado, ambas alcaldesas también lamentan que todavía no hayan comenzado las obras para pasar el cable de **fibra óptica** por el arcén de la N-260. Cabe tener en cuenta que hace casi un año, en el marco de la última Comisión Bilateral de Infraestructuras, se acordó autorizar el uso del dominio público de las carreteras del Estado para el despliegue de la red de fibra óptica de la Generalitat de Catalunya.

En el caso de El Pont de Bar, Andorrà explica que por el momento no disponen de un buen servicio de Internet y que, además, los vecinos deben pagarlo más caro. Por su parte, la alcaldesa de Montellà i Martinet explica que la fibra óptica llega al núcleo de Montellà de forma cableada por una carretera local de

montaña y que después se distribuye por vía aérea, un sistema que considera un “**absurdo**”, teniendo en cuenta que sería mucho más fácil hacerlo aprovechando el Eix Pirinenc. “El hecho de que la carretera sea del Estado está perjudicando a todos los vecinos de este territorio”, concluye.